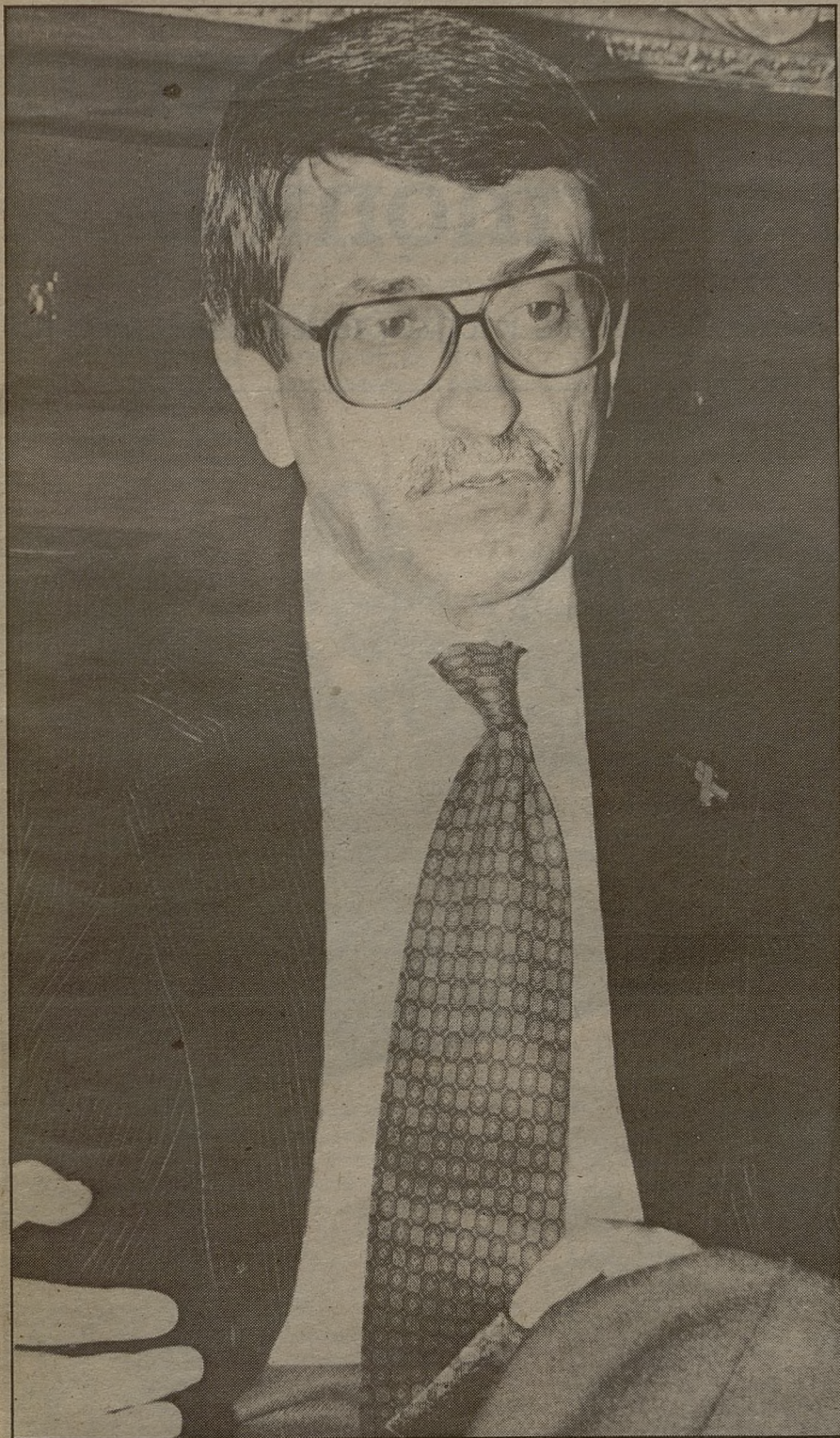


«LA CONSTRUCCION DE APARCAMIENTOS Y LA-MEJORA DE LOS AUTOBUSES QUITARAN LA RAZON A LOS ARGUMENTOS DE COSTO Y COMODIDAD E IMPEDIRAN QUE SE CIRCULE EN EL CASCO»



El alcalde considera que las condiciones actuales del tráfico ponen en peligro el futuro de la ciudad.

ello es que han salido para otras responsabilidades más sonoras (como la presidencia de la Diputación, la dirección general de Caja Castilla-La Mancha o la Consejería Portavoz del Gobierno), pero tengo que decir, en honor a la verdad, que las personas que han sustituido a éstas que han salido, sin tener a lo mejor una preparación específica como la que tenían los otros para los puestos que ocupaban, han hecho un esfuerzo importante y han puesto de su parte todo lo que han podido para que no se notaran las ausencias. Estoy muy contento y muy satisfecho por ello.

—Decía usted que la vivienda es una preocupación importante de los toledanos...

—Sí. Creo que fue en 1992 cuando constituimos

la Empresa Municipal de la Vivienda y ha sido un gran acierto porque ha desarrollado ya la primera fase y ahora estamos entregando la segunda; enseguida sortaremos la tercera y, con posterioridad, la cuarta. En definitiva, vamos a poner en el mercado muchísimas viviendas, cerca de 500, y eso al Ayuntamiento no se le podía pasar por la imaginación hace unos años, sobre todo porque se están entregando pisos de calidad y que la gente puede pagar. Sería deseable que fuesen aún más baratas y que nosotros tuviéramos más suelo, pero, bueno, las cosas son como son.

—¿Y el agua? Consume también parte de su tiempo, ¿no?

—Una de las cosas de las que más orgulloso me siento de mi paso por la

alcaldía es de haber solucionado el problema del agua. En 1983 recuerdo que había una sequía tremenda, igual que ahora; en el 1984 se prolongó y entonces, con unas gestiones ante el Ministerio de Obras Públicas, logramos mejorar el Canal de las Aves para abastecer a la ciudad, con tan buena for-

«Vamos a poner en el mercado muchas viviendas y eso al Ayuntamiento no se le podía pasar por la imaginación hace unos años»

tuna que acabar la obra y empezar a llover fue todo uno y hasta hace un año nunca tuvimos necesidad de utilizarlo. En ese tiempo se hicieron otras mejoras y hoy podemos decir que, aunque efectivamente no sea tan buena como la del Torcón, tenemos abastecimiento de agua a diario. Me siento orgulloso de haber contribuido a esta mejora de la ciudad, por eso algunas veces me da pena y me entristece que alguna gente, que no piensa bien lo que dice, se queje de que el agua no es todo lo buena que debería, cuando tendrían que dar gracias a Dios por abrir el grifo y tener agua.

—Otro de los problemas tradicionales de la ciudad es el tráfico y aún no se ha solucionado.

—No, pero cuando uno empieza a estudiar las cosas va viendo la luz y

«Las personas que han cubierto las bajas en mi equipo inicial han hecho un esfuerzo para que no se notaran esas ausencias; estoy muy satisfecho»

viendo que hay cosas que se plasman muy bien en un papel pero cuesta llevarlas a la práctica, unas veces porque son irrealizables y otras veces porque en la práctica no se pueden plasmar. Entonces llegamos a la conclusión de que había que tener pa-

ciencia para limitar acabar limitando el tráfico sólo cuando hubiera alternativa para que todos aquellos que rechazaran la medida no tuvieran argumentos. Y pensamos que una de las cosas que había que hacer era rodear la ciudad de parkings subterráneos, que permitieran a la gente dejar sus vehículos y penetrar en el casco. Había uno hecho de hace 20 años o más, el del Miradero, y hemos hecho en esta legislatura uno espléndido, el del Alcázar, con más de 700 plazas, y ahora abordamos el tercero y último, que estará entre las puertas de Bisagra y el Cambrón y llevará unas escaleras que permitirán a la gente acceder sin esfuerzo desde la zona más baja de la ciudad hasta la más alta.

—¿Y usted cree que la ciudadanía aceptará esa fórmula?

—La idea es que todas las plazas estén subvencionadas, con el fin de que sean baratas, con el fin de que el argumento del costo y la comodidad queden eliminados. Pero hay otra cosa más que queremos hacer y es mejorar las líneas de transporte público. Queremos que, cuando la variante esté totalmente construida, los autobuses alcancen unas velocidades y unas frecuencias que hasta ahora no podían tener, para que los horarios de los 15 minutos en la parada se cumplan a rajatabla, de forma que la persona que vaya a trabajar tenga la seguridad de que va a llegar a tiempo...

—De todas formas, en Toledo existe una razón cultural para restringir el tráfico...

—Efectivamente, 22.000 vehículos diarios en el casco histórico producen una contaminación tremenda en los monumentos, un deterioro en las casas... Una de las principales fuentes de riqueza de esta ciudad es el

turismo y si lo que le presentamos son casas y monumentos deteriorados y además le hacemos imposible que pasee por la ciudad, puede llegar un momento en que se plantee seriamente si venir o no. Por tanto, hay que tomar una decisión.